



La iglesia de San Jorge y su entorno próximo

La iglesia de San Jorge en Shipcka (Albania)**

Kliti Kallamata*

Palabras clave: Basílica, ortodoxo, restauración, pinturas murales, reconstrucción, bóveda

El artículo narra la restauración de una pequeña iglesia albanesa condenada al abandono y al olvido a causa de la desidia y la emigración rural. El texto aborda previamente la historia y la tipología de la basílica para describir posteriormente el penoso estado de conservación del conjunto, con graves problemas de estabilidad estructural y zonas completamente arruinadas. La intervención acometió la consolidación estructural, la reconstrucción tipológica de las partes arruinadas, la restauración de las pinturas murales y la recuperación del iconostasio, los iconos y elementos de madera del naos, además de la capilla adyacente, el entorno de la iglesia con su granero histórico y sus muros de cerca.

*Kliti Kallamata es arquitecto

**Esta restauración fue galardonada con un premio Europa Nostra 2011 a la mejor restauración realizada en un país europeo extracomunitario. Traducción al castellano de Virginia Navalón Martínez

Keywords: Basílica, orthodox, restoration, wall paintings, reconstruction, vaults

The church of St. George in Shipcka. The article speaks of the restoration of a little Albanese church condemned to neglect and oblivion as a result of indolence and rural emigration. The text first tells the history and describes the typology of the basilica and later the very poor state of repair of the whole complex, presenting serious problems of structural stability and areas in absolute ruin. The intervention focused on structural consolidation, the typological reconstruction of the parts in a state of ruin, the restoration of the mural paintings and the recuperation of the iconostasis, the icons and wooden elements of the naos, as well as the adjacent chapel and the area surrounding the church with its historic barn and perimeter walls.

LA POBLACIÓN DE SHIPCKA

Shipcka es una población pequeña y de pocos recursos económicos apostada sobre un territorio montañoso del Sureste de Albania, a unos 25 km al Oeste de la ciudad de Korça. El poblado está habitado por vllahs, unos autóctonos poco habituales en esta zona, ya que esta población latina está más extendida en el área entre Albania, Grecia y ARYM (Antigua República Yugoslava de Macedonia). Gracias al origen etimológico de la palabra Shipcka, y otros indicios indirectos, se conjetura que los primeros asentamientos se remontan al primer periodo bizantino del emperador Justiniano. El nombre procede de una antigua planta llamada schipak, que significa “rosa roja”, con la terminación local latina -isca, que conforma el término Schipakisca, que evoluciona pasando por Schipisca, hasta el actual Shipcka (Ar. Şipisca, Alb. Shipskë, Gr. Sipischa o Υπισχια). La “rosa roja” (un arbusto de escaramujo) era una planta muy común en la zona, cuya flor se secaba para producir una bebida local.

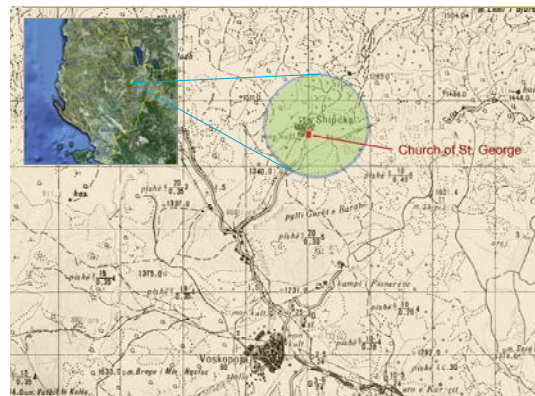
Shipcka era un foco comercial y ganadero muy importante a pesar de ser un vecino cercano de Voskopoja, o Moschopoli (un núcleo muy conocido en los Balcanes por su desarrollo durante los siglos XVII y XVIII). Durante el siglo XVII la población aumentó llegando a alcanzar los 8.000 habitantes. Sin embargo, el rápido crecimiento de Moschopoli desencadenó una migración masiva de la población de Shipcka a la ciudad cercana, como recogen los registros. Este hecho condujo a la reducción de la población en Shipcka y al abandono del casco antiguo. Con el paso de los años, el pueblo se quedó casi desierto, especialmente en las décadas recientes, cuando la mayor parte de la población emigró a Grecia en busca de una mejor calidad de vida. Muy pocas familias permanecieron en la población, tratando de sobrevivir y cuidando la herencia más valiosa que les había legado el pasado: la iglesia de San Jorge.

1



1. Pintura sobre la puerta de acceso en la que se representa a San Demetrio.
2. Situación de la población de Shipcka, al sureste de Albania.

2

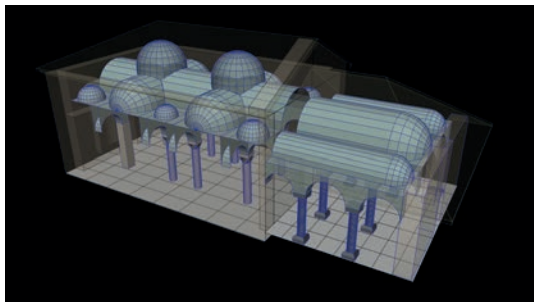


3a, b, c y d. Las diferentes fases de la construcción de la iglesia de San Jorge en Shipcka.

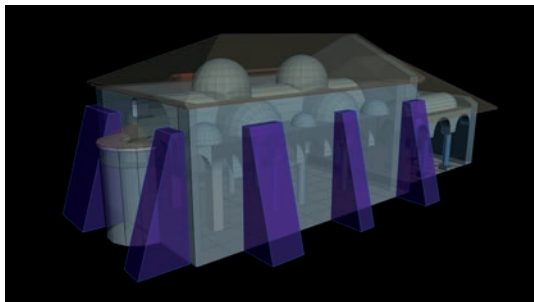
4. Planta y sección de la iglesia antes de la restauración.

5a, b y c. Imágenes que ilustran el estado previo de la iglesia antes de la restauración.

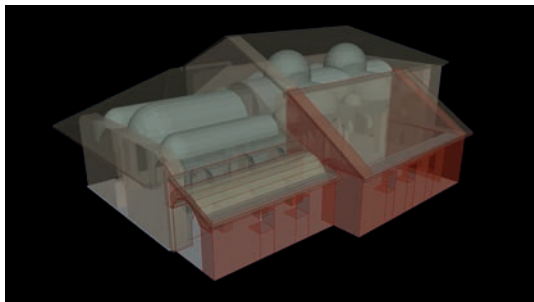
3a



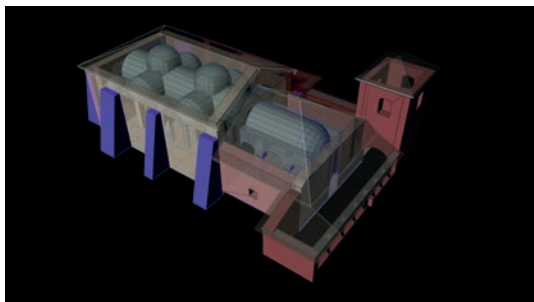
3b



3c



3d



LA TIPOLOGÍA DE LA IGLESIA DE SAN JORGE Y SU RELACIÓN CON LAS DEMÁS IGLESIAS DE LA REGIÓN

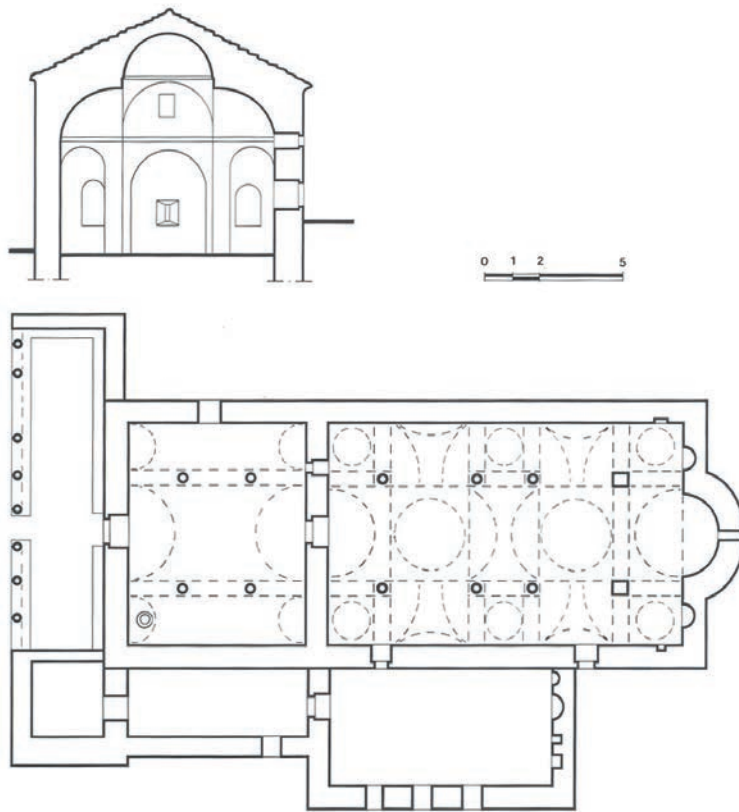
No podemos saberlo a ciencia cierta, pero estimamos que los habitantes de Shipcka construyeron la iglesia cuando empezaron a desplazar sus viviendas del barrio antiguo del pueblo a la colina situada frente al mismo.

La iglesia está dedicada a San Jorge, quien junto con San Demetrio, es uno de los santos más venerados por los vllahs. Ambos santos son representados por la oveja que cría la población, o bien como nómadas en algunas zonas. Los días festivos que se les atribuyen, el de San Jorge el 25 de abril y el de San Demetrio el 15 de octubre, representan la migración de la oveja hacia lugares más cálidos. Esta fuerte relación entre los dos santos se aprecia también en la iglesia de San Jorge, que si bien está dedicada a éste último, en las pinturas sobre la puerta de acceso principal, además, se representa a San Demetrio. Ambos están retratados simétricamente sobre sus respectivos caballos blanco y rojizo.

La iglesia de San Jorge en Shipcka es una basílica de tres naves con un sistema de techos formado por arcos, bóvedas de cañón y cúpulas. Su espacio consiste en un naos (espacio principal de toda iglesia ortodoxa), un nártex, un pórtico y un campanario. Dos alineaciones de columnas dividen el naos en tres naves, cubiertas por varias bóvedas y cúpulas. La nave central es más grande y más alta que las laterales y, en planta, la iglesia parece de tipo basilical, por lo que el edificio se reconoce como basílica, aunque podría discutirse dicha denominación. Este tipo especial de basílica comenzó a proliferar en la región hacia finales del siglo XVII. Anteriormente, los tipos más usuales de iglesia en toda la región balcánica eran los de planta de cruz griega, cubiertos con bóvedas y cúpulas (conocidos también como Athonite, término proveniente de los monasterios del Monte Athos), y los de planta centralizada, de una única nave cubierta por un artesonado de madera o bóvedas de cañón, en ocasiones acompañadas por una o dos cúpulas.

Durante el periodo post-bizantino (época de la ocupación otomana de los Balcanes) las provincias que conservaban conceptos arquitectónicos tradicionales comenzaron a desarrollar formas regionales, las cuales, en su mayor parte, eran dictadas por las corrientes del momento. Este es el caso de Moschopoli y sus alrededores, que debido a su alto nivel cultural y económico en los siglos XVII y XVIII, edificó una fascinante arquitectura, tanto en su diseño como en sus bases; una arquitectura estrechamente ligada a los antepasados locales que respondía además a las demandas arquitectónicas y litúrgicas. A este contexto único pertenece la basílica de San Jorge en Shipcka.

La iglesia pertenece al grupo tipológico de basílica moschopolitana. No existen pruebas fehacientes por el momento que indiquen claramente cuándo fue construida, pero teniendo en cuenta su concepción espacial y las técnicas empleadas, podría datar de finales del siglo XVII. Por tanto, se encuentra entre los ejemplos más tempranos de este tipo de basílica en toda el área de Moschopoli. Esta tipología se extendió rápidamente por el resto de los Balcanes, convirtiéndose en la más adoptada en las iglesias de los siglos XVII y XVIII.



4

SITUACIÓN PREVIA AL COMIENZO DE LAS OBRAS

Con el tiempo, el edificio fue perdiendo estabilidad. El motivo no era sólo el abandono, sino también, como veremos más adelante, un error cometido por los constructores. Durante el invierno de 2002, la bóveda principal del nártex se derrumbó, poniendo en riesgo de desmoronamiento la totalidad del templo, lo que provocaría su desaparición en poco tiempo. Fue entonces cuando Ioannis Averoff, un griego procedente de Metsovo, visitó Shipcka por primera vez. Nada más ver la iglesia se enamoró de ella, hasta el punto que decidió salvarla.

EL NAOS

Estabilidad de la construcción

Las primeras obras de restauración se iniciaron en el verano de 2004. El primer paso fue reunir a un equipo especializado integrado por arquitectos, ingenieros civiles, topógrafos, restauradores de arte y diseñadores, que examinaron cuidadosamente el monumento. Los muros norte y sur estaban venciendo hacia el exterior y había grietas en las cúpulas. Los muros del nártex también habían adquirido una gran inclinación, y fue esto lo que desencadenó el derrumbamiento de la bóveda. En principio, se planteó la hipótesis de que el problema residiese en la cimentación de los muros, por lo que se hicieron las catas pertinentes en distintos puntos de los mismos. Sorprendentemente, se averiguó que, excepto los cimientos del campanario, todos los cimientos de la iglesia descansaban sobre roca o terrenos muy duros, lo que no suele generar problemas. Descartada



5a



5b



5c



6a



6b



6c

la cimentación como foco del desastre, se procedió a retirar el acabado de la cubierta. Tras quitar la primera capa de placas de piedra, se descubrió que el verdadero problema se encontraba allí. En vez de tratarse de una estructura de madera, los constructores de la iglesia habían realizado unos muros paralelos de piedra, cada 30 ó 40 cm aproximadamente, que descansaban sobre bóvedas y cúpulas, y que definían por sí mismos la pendiente de la cubierta. Sobre estos muros se habían dispuesto las capas de placas de piedra. Esta pesada construcción descansaba sobre las bóvedas y cúpulas, y todo el conjunto descargaba su enorme peso sobre las columnas y los muros laterales de la iglesia. Por añadidura, los muros no habían sido realizados con una técnica de calidad. Presentaban una buena talla y forma, pero mostraban un mortero de barro muy pobre en vez de un mortero de cal. En primer lugar, las grandes tensiones habían provocado el desplome de los muros, lo que había causado a su vez grietas en las pinturas murales y la separación de unas partes del muro con otras. En segundo lugar, el gran peso había resquebrajado las cúpulas, conduciendo los empujes desde la parte superior hasta los muros laterales, inclinándolos hacia el exterior. Llegamos a la conclusión de que todas estas deformaciones del edificio debían de haberse producido inmediatamente después de haber sido terminado, quizá poniendo en una situación complicada a los constructores. Éstos, para asegurar la estabilidad del edificio, habían construido posteriormente varios pesados contrafuertes alrededor de la iglesia, con el objetivo de sujetar sus muros. Estos contrafuertes presentaban la misma técnica que los muros, lo que nos llevó a pensar que habían sido construidos por los mismos maestros, inmediatamente o poco después de que la iglesia se finalizara.

Decisiones para estabilizar el edificio

La consolidación del naos obligaba a aligerar el sistema de cubrición, por lo que se procedió a eliminar la totalidad de los muros de piedra dispuestos sobre las bóvedas y cúpulas. Se limpió la superficie sobre las mismas y se realizaron algunos refuerzos. Los muros norte y sur del naos, que presentaban una inclinación hacia el exterior, se arriostraron mediante cuatro perfiles metálicos. En los extremos de los mismos se situaron grandes cruces metálicas para sujetar la máxima superficie de muro posible. Además se reforzaron y consolidaron las bóvedas y cúpulas resquebrajadas por el peso.

También se intervino reconstruyendo algunos de los contrafuertes que habían sido demolidos con el tiempo. Esta decisión se tomó por varios motivos: en primer lugar, su presencia era parte de la historia del monumento, ya que se habían erigido poco después de finalizarse la iglesia; en segundo lugar, su función era necesaria en la actualidad; y en tercer lugar, su eliminación había supuesto un cambio drástico en la imagen exterior de la iglesia.

Por último se llevó a cabo una limpieza de la superficie sobre las bóvedas y las cúpulas, y se realizó una techumbre de madera que aportó muy poco peso a la estructura. Ésta se cubrió con placas de piedra, conservando la misma imagen, inclinación y acabado de la cubierta original; a su vez reduciendo sobremano el peso del conjunto.

EL NÁRTEX

Cambios arquitectónicos en el tiempo

El nártex presentaba prácticamente los mismos problemas de estabilidad que el naos, pero había sufrido además algunas alteraciones a lo largo de su historia. Para empezar, la totalidad del nártex se había concebido inicialmente como un espacio abierto cubierto por bóvedas de cañón apoyadas sobre arcos y columnas. Estaba abierto a Norte y a Sur, lo que ponía de manifiesto la singularidad de esta iglesia en la arquitectura post-bizantina. En los inicios de su construcción el nártex tenía ocho columnas, dos en cada lado y cuatro en el centro. De este modo, el espacio quedaba dividido en tres naves, que se unían por medio de arcos en la dirección Este-Oeste, y por bóvedas de cañón sobre ellos con dirección Norte-Sur. El nártex estuvo abierto durante bastante tiempo, sin embargo, quizá debido a los problemas estructurales que sufría; las arcadas del Norte y del Sur se habían destruido y sustituido por muros de piedra, transformando el nártex en un espacio cerrado, con únicamente cuatro columnas en el centro. Se llegó a esta conclusión al eliminar los muros norte y sur. Al suprimir estos muros se descubrieron parte de las pinturas al fresco, las cuales representaban la continuación de la escena del Juicio Final. Se descubrieron también tras estos muros unas piedras esculpidas en la primera fila de arcos, que soportaban el peso de los mismos. En vez de trasladar estas piedras, lo que se hizo fue consolidarlas, así como las pinturas.

Restauración tipológica del nártex

La arquitectura del nártex había cambiado dramáticamente tras la desaparición de las columnas y arcos laterales y su sustitución por muros de piedra. La decisión de realizar una restauración completa fue esencial para la recuperación de esta tipología única. La pésima calidad de los muros añadidos fue lo que precipitó la resolución. Tuvimos que reconstruir la forma original del nártex, y sólo se dejó una pequeña parte de los muros en la esquina sudoeste, como testimonio para aquellos interesados en la historia de esta iglesia.

Restauración de elementos arquitectónicos

Se retiraron las cuatro columnas originales del nártex para reforzar su cimentación, tras lo cual se volvieron a situar en su posición inicial. Además se añadieron dos nuevas columnas a ambos lados del nártex, Norte y Sur, cuyas piedras se extrajeron de una cantera cercana, abierta para la ocasión. El objetivo era que las columnas fueran lo más parecidas posible a las originales, tanto en la piedra empleada como en la talla, el tamaño y la forma.

EL EXONÁRTEX

Restauración del pórtico

El pórtico también mostraba una considerable inclinación hacia el exterior, debido a los empujes que habían provocado el desplome de la bóveda central del nártex. Una vez aligerada la cubierta, las pequeñas columnas monolíticas de piedra que integraban el pórtico se llevaron a la vertical, una a una, muy

6a, b y c. Fases de la consolidación del naos en la que se ha aligerado la cubierta y se han ariostrado los muros de la iglesia.

7a, b y c. Fases de la restauración del nártex de la iglesia de San Jorge de Shipcka.





8a



8b



9a



9b

fácilmente. Éstas se limpiaron y conectaron en su parte superior mediante unas vigas añadidas de madera, que sirvieron de soporte al alero de la cubierta.

Restauración del muro de entrada oeste

Un proceso que requirió una delicadeza máxima fue la estabilización del muro oeste del nártex, o el muro este del exonártex. Este muro se había inclinado hacia el pórtico, poniendo en riesgo su integridad. El principal problema residía en una gran superficie de pintura al fresco situada sobre la puerta de entrada principal. La pintura mostraba a una pareja, marido y mujer, realizando una donación a los santos Jorge y Demetrio. Un detalle muy interesante de esta pintura es una representación que se hace de la propia iglesia, donde se muestra el naos con sus cúpulas bajo la cubierta de placas de piedra, y el nártex con su lado abierto al Norte, mostrando las columnas del interior. Esta representación es totalmente fiel a la forma original del nártex, de acuerdo con nuestras conclusiones tras el estudio del mismo. La totalidad de la pintura se encontraba en pésimas condiciones, tanto estructurales como estéticas. La superficie del muro presentaba desprendimientos del adobe y este material se había deteriorado mucho con el paso del tiempo. Un trabajo extremadamente cuidadoso siguió a su consolidación. Primero las obras comenzaron por una fijación del soporte de la pintura. Tras ello se procedió a restaurar la verticalidad del muro, para lo cual se hizo rotar al mismo mediante unos motores, con un cuidado minucioso para que el mural no sufriera daños. En último lugar se inyectó una mezcla de mortero en el interior del muro para consolidarlo.

EL CAMPANARIO

El campanario había sufrido muchas deformaciones. Su cimentación había asentado diferencialmente provocando la torsión del mismo y el hundimiento de una esquina, por lo que el campanario estaba inclinado en dos direcciones. Resultaba casi imposible enderezarlo. La única solución posible era desmontarlo piedra a piedra, construir una nueva cimentación y erigir el campanario de nuevo. Así que así se hizo. Se usaron las mismas piedras y la misma técnica, por lo que se ha conservado su imagen original e incluso los mismos detalles.

PINTURAS MURALES

El estado de las pinturas murales dejaba mucho que desear. El movimiento de la estructura había provocado algunas grietas en los frescos, además había algunas superficies desconchadas y algunas otras fisuradas. Se habían llevado a cabo algunas malas intervenciones en las décadas pasadas, que eliminamos, tras lo cual comenzaron los trabajos de restauración, esta vez realizados por profesionales especializados. Se actuó en todo momento con un cuidado extremo, tanto en la consolidación como en la limpieza. Esto no sólo salvó a los frescos, sino que puso de manifiesto su alta calidad. En ocasiones fue necesario trabajar al mismo tiempo en la restauración de la arquitectura y de las pinturas, lo cual da una idea de la complejidad del proceso.



10a



10b



10c



10d

LA RESTAURACIÓN DEL ICONOSTASIO, ICONOS Y ELEMENTOS DE MADERA DEL NAOS

El hermoso templon, o el iconostasio de la iglesia, se construyó una vez pasado el estilo típico del siglo XVIII. Este consistía en una talla semi-plana, pintada con un color que imitaba al oro, aunque con el paso de los años se había ensuciado a causa del humo de las velas empleadas en la liturgia. Los especialistas y restauradores del Museo de Artes Medievales de Korça fueron llamados a restaurar este templon, haciendo lo propio con todos los elementos de madera del interior, como cuatro candelabros maravillosamente tallados en madera, dos atriles y un prosquinarios tallado.

Los iconos originales del iconostasio se habían trasladado dos décadas atrás al Museo de Artes Medievales de Korça para evitar que fueran robados, pero se nos permitió hacer una copia de los mismos, para lo cual se contrató a varios artistas especializados en la pintura de iconos. Ahora estas obras de arte en perfecto estado decoran el templon de la iglesia de San Jorge. También se restauraron los tronos y sillones del naos, que tenían unas decoraciones muy interesantes, todas diferentes entre sí.

8a y b. Fases de la restauración del pórtico del exonártex de la iglesia.

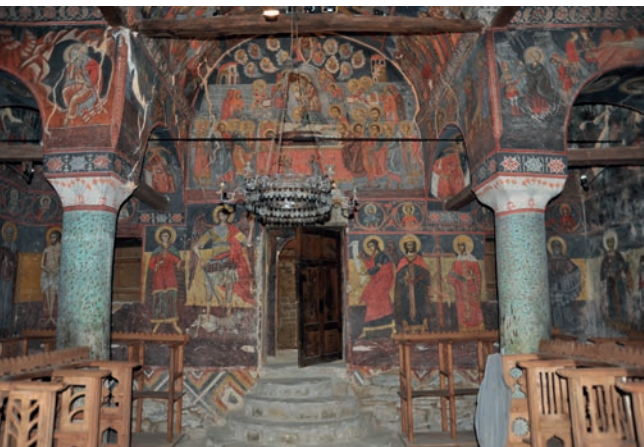
9a y b. Imágenes que ponen en evidencia el estado de las pinturas murales antes de la intervención.

10a, b, c y d. Resultado de la restauración realizada en las pinturas murales, en el iconostasio, en los iconos y los elementos de madera del naos.

LA CRUZ

La gran cruz sobre la parte central del templon se había dañado y ensuciado a causa de los pájaros, que habían encontrado refugio en esta iglesia. Algunas decoraciones en los brazos de la cruz se habían perdido, por lo que desmontamos la cruz y la enviamos al laboratorio del Museo de Artes Medievales de Korça. Una cuidadosa restauración, realizada en un par de meses, sacó a la luz un maravilloso trabajo artesanal del siglo XVII. Las partes perdidas se reconstruyeron con los materiales y técnicas originales para que la imagen fuera lo más fiel posible a la inicial.

11a



ILUMINACIÓN E INSTALACIÓN ELÉCTRICA

De la iluminación interior y exterior de la iglesia se encargó un equipo de especialistas. Como requerimiento indispensable, las líneas de electricidad tenían que ser invisibles, así como las luminarias. Para ello fue necesaria una estrecha colaboración entre electricistas y restauradores, lo que proporcionó unos resultados satisfactorios.

CAPILLA DE SAN NAHUMUS

Existía un añadido posterior en la iglesia de San Jorge en Shipcka en forma de una pequeña capilla dedicada a San Nahumus. San Nahumus y San Clemente eran discípulos de San Cirilo y San Metodio, quienes en el siglo X inventaron el alfabeto glagolítico e hicieron posible la antigua escritura eslava. San Nahumus y San Clemente tradujeron un gran número de escritos litúrgicos y abrieron muchas escuelas en esta región, perviviendo todavía en la memoria de la población autóctona. Fueron proclamados santos por el Arzobispo de Ohrid en el siglo XVIII, mientras éste luchaba por la preservación de su autoridad sosteniendo su independencia del patriarcado de Constantinopla. Más tarde San Nahumus y San Clemente fueron proclamados santos por todas las iglesias eslavas.

La capilla de San Nahumus, abierta en el muro Sur de la naos, aunque es una construcción posterior, muestra una arquitectura de una sencillez acorde al resto de la iglesia. Es una estancia rectangular que apenas presenta decoraciones arquitectónicas. A pesar de ello, existen unos frescos sobre el ábside que todavía se conservan. Todo indica que el pintor anónimo que los realizó era uno de los grandes maestros de su época. Según la opinión de Karin Kirchheiner, que comparto, esta pintura pertenecería al pintor Terpo, hijo de Constantino de Korça y uno de los apodados "Hermanos Zographi". De ser así dataría de finales del siglo XVIII o principios del XIX.

La capilla de San Nahumus también se encontraba en muy malas condiciones, por lo que fue necesario restaurar el muro sur, la cubierta, el techo y las ventanas; y además de todo ello, las pinturas. Estas últimas fueron restauradas en su mayoría por un grupo de jóvenes especialistas en el tema, procedentes de la escuela TEI de Atenas.

11b



11c



EL ENTORNO Y LOS MUROS DEL CERCADO

Durante las obras de restauración de la iglesia intentamos por todos los medios proteger y preservar el entorno inmediato. El patio de la iglesia era bastante

grande y también se encontraban pequeños cementerios en los alrededores. Muchas de las antiguas tumbas conservan todavía sus típicas lápidas en forma de cruz, talladas en una piedra porosa conocida en la zona como çmerç (o chmerch). Los árboles y el resto de la vegetación se protegieron y hoy permanecen también como antes de la intervención. Se restauraron algunas partes de los muros del cercado y también la pequeña puerta de entrada al pórtico.

EL ANTIGUO GRANERO DE ENFRENTA DE LA IGLESIA

Fuera de los terrenos de la iglesia, cerca de la carretera general, existía un antiguo granero. Era una construcción modesta, con paredes de piedra y un tejado cubierto de paja, en cuyo interior únicamente había dos estancias. Ioannis Averoff tuvo la idea de restaurarlo también y rehabilitarlo como cafetería para los visitantes de la iglesia. Así que se procedió a su restauración, tratando de preservar su sencillez y sobre todo su cubierta de paja, que siempre había sido un rasgo muy común en el paisaje del pueblo.

EPÍLOGO

Las obras de restauración y conservación de la iglesia de San Jorge en Shipcka se han apoyado en todo momento en la fuerte necesidad de conservar tanto como fuera posible los rasgos artísticos y arquitectónicos únicos de este monumento, tan importante para la historia del arte y la arquitectura de la región. Se ha pretendido preservar los grandes valores de este monumento, que descansan sobre una extremada sencillez, conservar su escala humana y su carácter divino; conservar su imagen como centro de un paisaje paradisíaco; y por último, conservar los profundos sentimientos y emociones generados en sus habitantes, visitantes y otras personas que lo han conocido a lo largo de su historia.

El signo más significativo del éxito de nuestro trabajo ha sido el número de visitantes que recibe la iglesia, siempre en aumento; pero sobre todo el regreso de los habitantes que emigraron en su día del pueblo, quienes, en cuanto oyeron que la iglesia había sido restaurada, comenzaron a reconstruir sus antiguas casas. Ha comenzado una nueva vida en el pueblo, cada día la iglesia recibe más visitantes y la cafetería se llena de más viajeros que prueban los productos típicos del pueblo, como el queso, la sabrosa carne y el famoso raki de Shipcka.



12b



11a, b y c. Imágenes del interior de la iglesia después de la restauración. En la fotografía c, se aprecia la exposición que documenta los trabajos realizados durante la restauración.

12a, b y c. Imágenes del exterior de la iglesia después de la intervención de realizada.

12a



12c

